

Amnesty's decision to mount the Campaign Against Torture in Uruguay came during its International Council Meeting in St. Gallen, Switzerland, in September 1975. The campaign would involve joint activities among the Latin American Department of Investigation and the Department Against Torture, with close collaboration of national units and many Amnesty groups who were supporting Uruguayan political prisoners. The case of Alvaro Balbi, one of the 22 deaths from torture, became an emblem of the campaign. Campaign literature publicized his arrest and death, described his personality, reproduced the letter from his father to President Bordaberry, and included an enlarged photograph of him with his four children that Nicolas Grab had sent Amnesty.[7] The objectives of the campaign were to exert pressure on the Uruguayan authorities to stop torture, and to alert the international community to the human rights situation in that country. In addition to spreading the word about Uruguay, the campaign wanted to collect signatures for a petition asking for an independent body to visit Uruguay and investigate the accusations of torture. 3.4 AMNISTÍA Y LA TORTURA EN URUGUAY

Al estar Amnistía en esta permanente actitud de monitoreo sobre la tortura, debe haber tomado rápido conocimiento de los problemas uruguayos por diversas vías.

Según Nicolás Grab, había una vinculación del Partido Comunista con Amnistía en cuanto a que se enviaba información sobre las violaciones cometidas contra los integrantes del MLN.¹ Existía un canal fluido de comunicación, que después del golpe, estaría integrado entre otros por el propio Zelmar Michelini, ya en el exilio en Buenos Aires.² Louise Popkin durante un tiempo fungió de correo entre Montevideo y Buenos Aires.³

Guillermo Waskman nos informó⁴ de la existencia del boletín del "Servicio de Prensa por la Liberación (SLP)". Atrás de la elaboración del SLP había un grupo de gente que enviaba información desde Buenos Aires a Ginebra. Este material fue durante un año (1974-1975), el material básico del boletín Grupo de Información y Solidaridad con el Uruguay (GRISUR). En Ginebra, se le agregaba información, fundamentalmente relacionada con organismos internacionales. Como consecuencia de la agudización de la represión en Argentina, el SLP dejó de salir en 1976, quedó sólo GRISUR, que siguió redactándose en Ginebra hasta 1981, cuando ya empezaron a proliferar las publicaciones de las organizaciones partidarias.

A su vez, Edy Kaufman, vinculado al trabajo de Amnistía Internacional en 1976, se empieza a interesar por Uruguay y después trabajará en Londres.

"... Me dedicaba en esa época a estudiar el Chile de Allende, experiencia que tenía fascinada en el ámbito académico a mucha gente. (...) Pasaba por Uruguay cuando iba para Chile, y cuando fui en octubre de 1972, [a Montevideo] me di cuenta que las cosas estaban cambiando para mal y como una especie de premonición comencé a juntar artículos, recortes de prensa y hablé con algunos políticos. Tenía una beca para hacer trabajos sobre Chile, pero regresé [a Montevideo] en abril del 73, luego de los episodios de los comunicados 4 y 9 de febrero de ese año. Me quedé por dos semanas buscando material. Cuando vino el golpe, me dediqué a estudiar todo el proceso (uruguayo), abandoné el tema de Chile por 10 años y me consagré a Uruguay. Muy poca gente en lengua inglesa estudiaba el tema, creo que hubo un libro sobre los tupamaros y el mío y pensé que era importante difundirlo entre los angloparlantes (...) Este libro que escribí sobre Uruguay, lo empecé a escribir en Jerusalén y lo terminé en Londres donde fui por una año

¹ Entrevista a Nicolas Grab.

² Di Candia, *Ibíd.*, "Lo que me asombraba era la información de que disponía en Buenos Aires. Sabía todo lo que estaba pasando en Uruguay mejor que nadie. Y no me refiero a rumores o chismes. Tenía por ejemplo fotos de gente a la que estaban torturando. No se apoyaba en presunciones sino en constataciones" p 165.

³ Entrevista personal con Louise Popkin en Montevideo (Marzo de 2002).

⁴ Comunicación escrita del 30 de julio de 2002

sabático, en el 75, a reemplazar a la directora del Departamento Latinoamericano de Amnistía Internacional. Trabajé un año como investigador en Amnistía y como estaba escribiendo el libro y tenía preocupación sobre lo que allá ocurría, pedí ser el investigador sobre Uruguay, que fue lo que me llevó a conocer más de cerca de los parlamentarios.⁵ A Gutiérrez Ruiz lo vi dos o tres veces, a Michelini lo vi en mis primeros viajes (a Uruguay) y muy brevemente. Pero me llegué a cartear mucho con él cuando estaba en Amnistía”.⁶

Tanto Michelini como Gutiérrez Ruiz, eran ambos integrantes de esta red de defensores, ya que denunciaron activamente la situación uruguaya en foros internacionales. El senador Michelini lo hizo en Roma en 1974, frente al Tribunal Rusell y el diputado Gutiérrez Ruiz en una reunión del Parlamento Europeo, en Luxemburgo en noviembre de 1975.

3.5 LA MISIÓN DE AMNISTÍA DE 1974

Todas estas las denuncias interesaron a AI Londres, porque en abril de 1974, enviaron una misión en conjunto con la Comisión Internacional de Juristas, integrada por Inger Fahlander de Amnistía Internacional y Niall MacDermot de la CIJ que produjo un Informe con un anexo dedicado a la situación del Penal de Libertad.

En un lenguaje mesurado y técnico, se citaron las fuentes: los Ministros de Interior y Relaciones Exteriores (que pidieron confidencialidad), personal de varios ministerios, jueces militares y civiles, abogados de prisioneros políticos, el Secretario del Consejo de las FFAA (COSENA), el Vicepresidente del Consejo de Estado y Presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Ambos visitantes informan sobre los cambios legales, después que se decretó el estado de guerra en 1971. Sus principales denuncias fueron:

1) la omisión de la notificación u orden escrita para los arrestos, tomando el ejemplo paradigmático del Gral. Liber Seregni, dirigente del Frente Amplio y que había sido candidato presidencial por el mismo, en las elecciones de 1971. Seregni estaba preso desde julio de 1973. Se detectaron una serie de irregularidades en las detenciones, donde el acusado no es informado, en que consiste la acusación, si está detenido por razones de seguridad o por haber cometido algún delito:

*“... El caso del Gral. Seregni no es único. En la práctica las personas arrestadas no saben que autoridad las mantiene detenidas. Ni a ella, ni a sus familias, ni a sus abogados se les dice por qué, ni que autoridad los tiene arrestados, ni se publican los nombres de las personas arrestadas, salvo cuando hay una eventual notificación al Consejo de Estado(...) Está probada la total ineficacia del Habeas Corpus como recurso para determinar el lugar o los motivos de una detención. En general, las autoridades sencillamente desdeñan la pregunta del juez y omiten toda respuesta”.*⁷

2) Abundantes prueba de torturas y malos tratos. *“La opinión general de los abogados defensores es que casi todas las personas detenidas en cuarteles militares y algunas detenidas en comisarías de policía siguen siendo duramente maltratadas antes y durante los interrogatorios. Las estimaciones más prudentes que escuchamos son de que esto ocurre en alrededor del 50% de los casos”.*⁸

3) Total irregularidad de los procedimientos de la justicia militar, presumarios, sumarios, tipo de personal judicial que estaba al frente de los trámites legales. Los detenidos encapuchados eran llevados frente al juez sumariante y a veces torturados frente a él. Los defensores de oficio militares no eran abogados, de los seis jueces de Instrucción Militar, sólo uno era abogado, los otros contaban con algún estudio de abogacía. Los acusados debían realizar gran parte del proceso jurídico sin poder hablar con un abogado defensor.

⁵ Se refiere a Z. Michelini, W. Ferreira Aldunate y H. Gutiérrez Ruiz..

⁶ Entrevista publicada en el diario *La República* (Montevideo, enero 3, 1993), p. 30 - 32.

⁷ Commission Internationale de Juristes. Informe de la Misión al Uruguay en abril / mayo de 1974 por el Sr. Niall MacDermot, Secretario General de la Comisión Internacional de Juristas y la Sra Inger Fahlander del departamento de investigación de Amnesty International., p. 3.

⁸ Commission Internationale, *Ibíd.*, p. 4.

Las demoras de los procesos eran inmensas, desde 1972 se estimaba que habría entre 3.500 a 4.000 acusados y en ese ínterin solo 32 han sido juzgados y sentenciados. Se finaliza con una serie de recomendaciones no ajenas a sutiles constataciones políticas:

*“... Se puede esperar que ahora, una vez que el movimiento tupamaro ha sido substancialmente vencido, el Uruguay volverá a la brevedad a un sistema exclusivo de justicia civil, en el que todos los civiles sean objeto de un proceso civil, siendo arrestados y detenidos por la policía civil y sus casos fueron investigados por un Juez de Instrucción Civil titulado. Mientras se siga sometiendo a los civiles a la justicia militar sugerimos con todo respeto que se apliquen las salvaguardas siguientes para reducir el riesgo de que ocurran abusos”.*⁹

En el resto de las sugerencias se aconsejaba instalar una oficina central de información sobre los arrestos, para que los detenidos, familiares y abogados se informasen: cuándo, porqué y por orden de quien habían sido arrestados y dónde estaban los detenidos. Al mismo tiempo se pedía la inmediata intervención de abogados después de los arrestos, el juez de instrucción debería tomar enseguida noticias del arresto e iniciar la investigación o sino a los 10 días la persona debería ser liberada. Se recomendaba también, el traslado de los sospechosos de los cuarteles militares a las cárceles. Se aconsejaban otras medidas legales que salvaguardaran los derechos individuales de los sospechosos, entre ellas, que cada detención fuera notificada al Consejo de Estado.

En una Anexo, se relataba la visita al Penal de Libertad, describiéndose en que instancia del proceso recalaban los presos en la misma, realizándose una descripción detallada del Penal. El único grupo político prisionero citado es el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros). Se mencionaba el celdario y las barracas, el lugar que ocupaban según su peligrosidad; se señalaban también los tipos de recreación, como se desarrollaban las visitas y hasta se aludía a las celdas de castigo y su régimen. Por casualidad, como relatan:

“...nos encontramos y conversamos con dos médicos psiquiatras del ejército, que estaban visitando la cárcel. Dijeron que había habido un buen número de casos de perturbaciones psicológicas entre los prisioneros. No entre los líderes del núcleo central, que aunque estén en celdas solitarias encuentran una fuerza interna que proviene de sus convicciones políticas. Las mayores perturbaciones ocurren entre quienes esperan ser liberados en poco tiempo. Los prisioneros que sufrieron los casos más graves fueron trasladados al Hospital Militar para su tratamiento. Más tarde nos dijo que ocurrieron algunos suicidios, y precisamente al día siguiente de nuestra visita hubo un suicidio.” Terminan su comunicación *“... es de toda evidencia que los prisioneros, aunque su proceso esté todavía en curso, están sometidos a un severo régimen de castigos, especialmente los que están en el edificio de celdas. En las conversaciones que mantuvimos, sin embargo, su culpabilidad se daba por supuesto”.*¹⁰

Según nos han informado,¹¹ uno de los principales interlocutores de esta misión fue el Dr. Eusebio Rodríguez Gigena, que proveyó a los visitantes con un listado de muertos en tortura y de presos políticos, principalmente de origen sindical. A raíz de esto, comenzó una de las primeras campañas sobre presos sindicales uruguayos, algunos de los cuales ya fueron adoptados como “presos de conciencia” por varias secciones de Amnistía.

En julio 1975, Amnistía había nombrado como uno de sus tres prisioneros de conciencia mensuales a Eduardo Viera: “periodista de 60 años de edad, diputado hasta la disolución del Parlamento en 1973, detenido varias veces, la última cuando se allanó el diario que dirigía El Popular, y podría tener una condena de 6 años de cárcel solamente por haber expresado sus ideas”.¹²

Asimismo, como lo relata Marta Ponce, AI innovó en otros aspectos su tipo de acción

⁹ Informe de la Misión de 1974, *Ibíd.*, p. 8.

¹⁰ Apéndice A del Informe de la Comisión, *Ibíd.*, I y II.

¹¹ Entrevista a Marta Ponce (Montevideo: Junio de 2002)

¹² Amnistía elegía mensualmente tres prisioneros para realizar acciones a favor de ellos, uno era del mundo socialista, otro de un país occidental y otro del Tercer Mundo, información sobre Viera, SLP, 19 al 25 de julio de 1975.

“... Yo lo que hacía era de vínculo de los presos con las organizaciones políticas... En determinado momento, me fueron a buscar, en agosto del '75. Nunca paré de moverme, ni de vincularme con la organización que en ese momento era el [Grupo de Acción Unificada] GAU. Traía y llevaba información (...) Cayó un conjunto de compañeros en esa época, en el '75 y a raíz de eso me fueron a buscar. Mientras tanto, me había estado escribiendo [con Amnesty] porque Ricardo [Vilaró] estaba adoptado por el Grupo de Amnesty de Holanda. Habíamos empezado una relación con el Grupo de Holanda, le ibas contando todo lo que iba pasando, las visitas [a los presos políticos]. Recibía todas las semanas una carta de Amnesty y (...) alguna información ibas pasando (...) Cuando a mí me van a buscar, le escribo a Amnesty [y] le digo que estoy en una situación de riesgo muy grande (...) Me habían insistido varias veces que me tenía que ir, porque habían agarrado gente en Buenos Aires, vinculada con nosotros (...). Salí para Brasil. Tenía un hermano en Brasil (...) Me fui sola, porque mis nenes no tenían pasaporte. No había previsto irme, así que después me los llevaron (...) Amnesty gestionó y decidió que me mandaba los cuatro pasajes, para que me fuera para Holanda (...) no querían que yo me quedara en Brasil, estamos hablando del '75 [estaba] la coordinación represiva (...) Amnesty Holanda gestionó la propuesta con Londres, era la primera vez que se empezaban a hacer estas cosas en Amnesty...”¹³

CAPITULO 2 LA CAMPAÑA DE AMNISTÍA INTERNACIONAL SOBRE LA TORTURA EN URUGUAY

Mi hijo ha muerto en dependencias de las Fuerzas Conjuntas. No sé si cometió delito o cual pudo ser, lo reitero, y también repito que no pudo ser una falta contra la condición humana y menos, falta grave. Jamás colocamos nosotros la muerte más alta que la vida. Mi hijo ha muerto. Pero quedan sus hijitos, quedan los hombres jóvenes aún y sus hijitos, muy cerca de diez mil niños, jóvenes y adultos han estado bajo mi amparo cuidadoso a lo largo de 40 años de docencia. Por ellos velo ahora. Para ellos la liquidación de la impunidad de los criminales; para ellos la larga y segura vida. Y la alegría de vivir... Solo espero que la muerte de Álvaro sea la última muerte injusta en esta tierra, pero la primera que no quede impune, el primer trato inhumano que quiebre el espinazo a la impunidad en esta tierra.

Carta del maestro Selmar Balbi, padre del asesinado Álvaro Balbi, al presidente Juan María Bordaberry. 6 de agosto de 1975.¹⁴

1) URUGUAY EN LA MIRA DE AMNISTÍA

Amnistía conoció tempranamente los problemas uruguayos. En el informe de la organización de 1969-70¹⁵, se advertía que la otrora “Suiza de América” padecía intranquilidad política, crisis económica, protestas estudiantiles y hasta estaba viviendo la aparición de un grupo guerrillero, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros.

Una Comisión parlamentaria uruguaya estudiaba los reportes de tortura y eran 2000 los arrestados durante el estado de sitio.¹⁶

Los informes de 73-74 y 74-75¹⁷ de Amnistía Internacional (de ahora en adelante AI) comprobaban el agravamiento de la situación, con disolución del Parlamento, denuncias de muertes por

¹³ Entrevista personal a Marta Ponce (Montevideo: Junio de 2002).

¹⁴ Álvaro Balbi, fue detenido el 29 de julio de 1975 por las Fuerzas Conjuntas, entregándose su cadáver el 31. Se informó que la causa de muerte, había sido un ataque de asma por enfriamiento. La larga carta de su padre, un ex maestro y ex director de enseñanza primaria al presidente Bordaberry causó una fuerte impresión por la dignidad que trasuntaba y fue utilizada profusamente en la campaña de AI. Separata de Grupo de Información y solidaridad con Uruguay. GRISUR, Compte No 12-14847, Case Postal 92. 1211 Geneve-Suisse. Sin fecha. GRISUR, fue uno de los boletines con noticias sobre Uruguay, que se repartieron durante el exilio, circuló desde 1974 a 1982. Guillermo Waskman “La prensa en el exilio. Tan lejos y tan cerca” A 30 años del golpe, fascículo V, Brecha, 4 de julio de 2003, Montevideo.

¹⁵ Amnesty International. *Annual Report 1968-69*. Turganain Lane Farringdon Street London EC4. Este es el primer informe donde se señalan problemas en Uruguay. En el informe anterior 1968-69, aunque se afirmaba que en la región se expandieron los gobiernos militares y el encarcelamiento de opositores políticos, no se hacen referencias específicas a Uruguay.

¹⁶ Se referían seguramente a las medidas prontas de seguridad, que estuvieron en vigencia, varios meses en este año.

tortura, clausura de prensa, prohibición de la central única de trabajadores. Todo esto, acompañado con la introducción de la modalidad de rehenes sobre 9 personas dirigentes del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros.)¹⁸ Asimismo, se daba cuenta de la misión conjunta AI- Comisión Internacional de Juristas y de sus resultados.

Pero esas referencias de los informes y las situaciones descriptas, eran similares a las que vivían otros países de la región en la época. Sin embargo ¿cuál fue la singularidad de Uruguay para ser elegido por Amnistía para realizar una campaña contra la tortura, por primera vez sobre un país?

Como en todas las decisiones, jugaron varios factores en esa elección. Uno de ellos, fue la fluida información que llegaba a AI desde las organizaciones del exilio. Desde 1972, numerosos uruguayos habían emprendido el camino del destierro, proceso que se acrecentó, después del golpe de junio del '73. Se radicaron en varios países latinoamericanos y europeos y muchos de ellos, entraron en contacto con ONG's de DDHH y con organismos internacionales del sistema de Naciones Unidas.¹⁹

Las noticias llegaban desde Uruguay, desde diversas fuentes²⁰ y eran reproducidas en boletines de los comités de solidaridad²¹ o en publicaciones políticas partidarias. Algunas informaciones eran vitales para las tareas de denuncia y suficientemente veraces en los cargos que realizaban, como para convencer a Amnistía de la primera lista de 22 muertos por tortura, que fue el pivote de la campaña.

El segundo factor fue la jerarquía del tema tortura dentro de la organización. AI había lanzado en 1972, la primera campaña global contra la tortura. En 1975 logró con el apoyo de otras ONG's, que la ONU emitiera, la Declaración de protección de todas las personas de ser sujetas a torturas y a otros crueles, inhumanos y degradantes tratamientos. En ese mismo año, AI creó el departamento Campaign against the Tortures (Campaña contra la tortura). El perfil uruguayo encajaba en estas prioridades.

El tercer factor, fue el desconocimiento que existía en el ámbito internacional del caso uruguayo, que no era tan conocido como el chileno, pese a producirse ambos golpes el mismo año. Los medios de comunicaciones habían mostrado la tragedia chilena profusamente, porque además, significó el derrocamiento de un gobierno elegido democráticamente y no un autogolpe, como el de Juan María Bordaberry. Esto último confundió la opinión pública²² e influyó en la falta de denuncias y movilización en los foros internacionales y en los medios periodísticos. Amnistía quería revertir esta situación.

El cuarto factor habría sido el poco éxito obtenido por AI y otras organizaciones de DDHH, en sus gestiones a favor de personas presas políticas y contra la tortura ante el gobierno uruguayo. Había una clara diferencia con el caso chileno²³, cuyo gobierno bajo presiones internacionales concertadas, se auto percibía como aislado del resto del mundo y había liberado presos y cedido en algunos aspectos frente a las denuncias, fenómenos que no sucedían en Uruguay.²⁴

El quinto factor era una especulación de AI sobre la debilidad económica uruguaya, lo que haría al gobierno susceptible respecto a las presiones internacionales, Vg. algún tipo de boicot económico, debido a las violaciones de los DDHH.

¹⁷ Amnesty International. *Annual Report 1973- 1974*, Amnesty International *Annual Report 1974/75*. Amnesty International Publications, London, 1975.

¹⁸ Pese a que el informe de Amnistía no lo menciona, lo más probable, por desconocimiento, también fueron llevadas en calidad de rehenas 8 mujeres, en 1973, a las que se agregó Elisa Michelini en 1974. Gerardo Caetano y José Rilla, *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al Mercosur*, Montevideo, CLAEH Fin de Siglo, 1994, p 282.

¹⁹ Guillermo Waskman, periodista exiliado, radicado primero en Ginebra y luego en México, fundador de Grisur en 1974, señaló que dentro de la actividad de los comités de solidaridad se cumplían dos funciones, una de información a través del boletín y la otra de contactos con los organismos internaciones. Entrevista personal, noviembre 2001.

²⁰ En el caso de Grisur, Waskman dijo que recogía noticias de "*diarios uruguayos, de agencias internacionales de prensa, de colaboradores en otros puntos del exilio y de información recogida en los organismos internacionales*". Guillermo Waskman " La prensa en el exilio. Tan lejos y tan cerca" A 30 años del golpe, fascículo V. *Brecha*, 4 de julio de 2003, Montevideo.

²¹ Guillermo Waskman. *Ibid*. Entrevista personal.

²² Confusión que el embajador Siracusa se complació en cultivar, cuando decía que el país estaba dirigido por un civil electo, *State Argentina Declassification Project (1975-1984)*, rank 249, 7 de junio de 1976.

²³ Ripp señala que Chile ante la casi universal condena a sus prácticas represivas, y el trabajo de la Comisión Intergubernamental de Migración Europea, permitió que miles de personas abandonaran el país, salvando la vida de varios prisioneros, y protegiendo a otros, que no fueran a prisión. Rudolph Ripp, "*Internationalism and Human Rights: The case of Amnesty International*". A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Political Science in partial fulfillment of the requirement for the degree of Doctor of Philosophy. (New York: The City University, 1982), p. 321

²⁴ *International Campaign of Tortures in Uruguay. Outline and request for participation*. Amnesty International "Uruguay Campaign 1" NS 202, S/f.

Edy Kaufman, que llegó a Londres en 1975, para ocuparse de la jefatura de la Sección Investigación sobre las Américas, señaló respecto de la campaña:

“ Como Director, Uruguay fue el país más importante para mí. En 1973 se había realizado la gran Conferencia de París, contra la tortura. A continuación se formó el Departamento “Campaign Against Torture” (Campañas contra la tortura, CAT)... Sugerimos que debido a los casos de muertes por torturas, habría que hacer una campaña sobre Uruguay y coincidimos con el CAT, dirigido, en ese momento, por Dick Oosting, un holandés formidable. Lo que nos ayudó era que había ambiente para hacer una campaña, porque era un departamento nuevo. La Campaña la hizo nuestra Unidad de América Latina y el Departamento contra la Tortura. La tragedia de Uruguay era poco conocida, en cambio, la situación chilena era conocida. ¡ Si hasta México, que jamás corta relaciones con nadie, las cortó con Chile! El asunto de las denuncias sobre Uruguay, no las comenzó ningún gobierno. Por ejemplo, en el caso chileno los gobiernos social demócratas, que tenían relaciones con Allende, protestaron . ¿Qué gobierno hizo algo sobre Uruguay, hasta lo de Elena Quinteros en Venezuela? Nadie hizo nada. La que comenzó la Campaña fue Amnesty, con los exiliados. Era un país olvidado, y pudimos traerlo a la conciencia mundial, la campaña era central y tenía gran respaldo del Exilio, que se organizó, con muy buena coordinación.”²⁵

Asimismo influyeron en la gestación de la campaña, los resultados de la visita a Uruguay, de Amnistía y de la Comisión Internacional de Juristas en 1974, y el segundo suplemento que emitió la CIJ, una especie de puesta al día, sobre la situación uruguaya, en enero de 1976.²⁶

2) LA CAMPAÑA, MÉTODOS Y OBJETIVOS.

La decisión institucional de realizar la Campaña contra la Tortura en Uruguay (CTU) se tomó durante la reunión del International Council Meeting (Consejo Internacional) en St Gallen, Suiza, en septiembre de 1975.²⁷ Dentro del Secretariado Internacional, fue una actividad conjunta del Departamento de Investigación de América Latina y el Departamento Contra la Tortura, con una estrecha colaboración de las secciones nacionales y de muchos grupos de AI que apadrinaban a personas presas políticas uruguayas.

El tema de la campaña, tortura en el país con énfasis en los 22 casos de muerte por esa causa, tuvo un ejemplo paradigmático en el asesinato de Álvaro Balbi. Esto se debió al proceso de su detención y muerte, su personalidad, la carta de su padre al presidente Bordaberry y la foto con sus 4 pequeños hijos²⁸, lo que convirtió este caso en emblemático de la campaña.

Los objetivos de la campaña²⁹ eran ejercer presión en las autoridades uruguayas para detener las prácticas de tortura y alertar a la comunidad internacional sobre la situación de los Derechos Humanos en ese país. Pero entre los objetivos más específicos además de difundir *urbi et orbi* la situación uruguaya, estaba conseguir firmas en el ámbito mundial, para una petición, solicitando que un cuerpo independiente visitara el país, investigando las acusaciones de tortura. Estas firmas debían ser, además de numerosas y de países diferentes, en lo posible, de algunas personas calificadas, como ganadores de Premios Nóbel, disidentes de los países socialistas, figuras de la cultura internacionalmente reconocidas y provenientes de diferentes medios, para resaltar la universalidad del apoyo a la petición.

Para tener éxitos en los objetivos se propiciaba una participación masiva de la membresía en la misma. Se invitaba³⁰ a toda la militancia, y se destacaba entre ella, los grupos que tenían personas presas de conciencia uruguayas. A lo largo de la campaña estos grupos crecerán en forma importante³¹.

²⁵ Edy Kaufman entrevista personal. Octubre de 2002.

²⁶ *State Argentina Declassification Project (1975-1984)* document rank 144, subject: AI Uruguay Background Paper (December 1975) prepared for the Uruguay Campaign, February March de 1976, Second Supplement (Dated January 1976) To the International Comisión of Jurists’s report on Uruguay of June 17, 1974, pp 9-25

²⁷ A.I. “*Uruguay Campaign Nº 1*”, op. cit.

²⁸ Esta foto de Balbi con sus hijos, fue ampliada y enviada por Nicolás Grab a Amnistía. Entrevista personal con Nicolás Grab.

²⁹ A.I. “*Uruguay Campaign Nº 1*”, Ibid.

³⁰ A.I. “*Uruguay Campaign Nº 1*”, NS 202, International Campaign of Torture in Uruguay, 10 de octubre de 1975.

³¹ Cuando comenzó la campaña había 124 grupos de adopción de personas uruguayas presas, al fin de la misma, había aumentado. A 400.

La campaña se planificó para trabajar durante un mes, de manera intensiva. Esto sería el primer paso para un trabajo a largo aliento.³² Entre otras cosas, el documento preparatorio, proponía un esquema de rotación, donde todos los días se realizarían eventos públicos: actos, programas radiales, distribución de volantes en los aeropuertos en vuelos con destino a Montevideo, piquetes frente a las sedes diplomáticas uruguayas, en diferentes lugares. No hubo acuerdo con esta propuesta porque la cantidad de países que intervenían hacía imposible la coordinación central de las actividades.³³

Había dos frentes de acciones³⁴, las públicas ya expuestas, y otras "silenciosas" consistente en cartas dirigidas a miembros del gobierno, empresas que tuvieran intereses económicos en Uruguay y a militares uruguayos. Se enviaron cartas a 350 de estos últimos, con direcciones obtenidas por AI. El fin de las mismas era denunciar la tortura y disuadirlos de violar los Derechos Humanos. Pese a la casi nula respuesta de las Fuerzas Armadas ante esa avalancha de cartas, los organizadores concibieron esperanzas sobre su efecto positivo en el destino posterior de los DDHH.

Desde octubre de 1975³⁵ que se emitió el primer documento de la campaña, hasta agosto de 1976, donde apareció la evaluación de la misma, se produjeron una serie de acontecimientos que cambiaron la situación de personas y organizaciones en Uruguay. Entre ellos, una persecución mayor contra el Partido Comunista, el golpe militar en Argentina, los asesinatos de Michelini y Gutiérrez Ruiz y la renuncia de Juan María Bordaberry.

Estos hechos fueron recogidos en algunos de los 12 documentos centrales de la campaña y tuvieron su impacto en la misma, tanto en el ámbito de la respuesta esperada del gobierno uruguayo como de las acciones que se fueron desarrollando en los países y en las organizaciones.

Con fines metodológicos hemos dividido la campaña en dos etapas, la primera, desde su planificación en octubre de 1975, hasta su lanzamiento en público en febrero de 1976. La segunda etapa abarcará desde ese momento hasta la entrega de las firmas en Washington al embajador uruguayo en Naciones Unidas, junio de 1976.

3 LA ETAPA PREPARATORIA. DE OCTUBRE A FEBRERO (1975 –1976)

El cronograma inicial contemplaba los meses de diciembre de 1975 a febrero de 1976, para la distribución del material y el comienzo de la campaña de cartas, fijándose el 19 de febrero como la fecha oficial de inicio. De febrero a mayo se recogerían las firmas de la petición y en junio se entregarían las mismas a las embajadas uruguayas correspondientes. La recolección de firmas tendría como plazo final el 1º de junio. Se insistió constantemente en el impacto que se podría tener sobre las autoridades si eran numerosas y provenían de diferentes países.

La propuesta de realizar la campaña, tuvo respuestas positivas.³⁶ Alrededor de la mitad de los grupos y un número considerable de secciones nacionales respondieron afirmativamente. Se utilizaron los meses de diciembre y enero para las tareas de organización y distribución. Se planificó comenzar la campaña el 19 de febrero con una conferencia de prensa en Londres, pero sobre la marcha se cambió el lugar a Nueva York.³⁷

Los materiales de la campaña fueron básicamente, una breve historia del Uruguay y la violación de los DDHH, los informes de AI/ CIJ de 1974, el caso de Balbi, la lista de los 22 muertos, fotos,³⁸ la petición y una separata con algunas citas relevantes, de diferentes fuentes sobre las violaciones de los

³² "La campaña no debe ser vista aislada, sino como una parte vital de una estrategia a largo plazo en Uruguay. Después de haber tenido relativo poco efecto en la situación de los DDHH en Uruguay durante los años pasados, con nuestras acciones, vemos la campaña como un medio para construir una posición de fuerza, vis a vis con el gobierno. Desde esta posición, nosotros trataremos en el Internacional Secretariado, reestablecer contacto con las autoridades de una manera positiva y constructiva, así como estimular acciones a través de Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos..." A.I. "Uruguay Campaign Nº 2", NS 231.

³³ A.I. "Uruguay Campaign Nº 2", NS 231.

³⁴ A.I. "Uruguay Campaign Nº 1", op. cit.

³⁵ A.I. "Uruguay Campaign Nº 1", op. cit.

³⁶ A.I., "Uruguay Campaign Nº 2", op. cit.

³⁷ A.I., "Uruguay Campaign Nº 4", NS 7/76, 26 de enero de 1976.

³⁸ Algunas fotos describían métodos de tortura comunes en América Latina como el pau de arara, el submarino, la picana eléctrica, que también se aplicaban en Uruguay.

DDHH.³⁹ Este último documento, elaborado por el CAT, hacia un recorrido sintético pero ilustrativo de la problemática. Partiendo de la Declaración Universal y la Constitución uruguaya, recogía denuncias internacionales (Cruz Roja, el Consejo Mundial de Iglesias, cartas de la OIT; grupos parlamentarios europeos) y también de organismos locales uruguayos, como la Conferencia Episcopal Uruguay, el ex senador demócratacristiano Juan Pablo Terra, terminando el periplo con testimonios de personas torturadas.⁴⁰ Todo este material fue repartido con meses de antelación, en inglés y, algunos casos, en español.⁴¹

La calidad del trabajo fue buena, según Nicolás Grab:

“... No creo que se pueda reflejar la trascendencia ni la calidad del trabajo de Amnistía a través de los aportes que recibió desde [Montevideo] La impresión que yo tengo, sin haber estado nunca en la sede de Amnistía en Londres, es que el trabajo que ellos hicieron antes de la campaña, en la campaña y después de la campaña fue absolutamente magistral. He visto y tuve, ahora no tengo, materiales preparados por ellos de lo que difundían sobre Uruguay, sobre sus instituciones para desasnar sobre cosas elementales para nosotros, a los grupos dispersos por el mundo que se ocupaban de nosotros. Cuando estuvimos en Nueva York trabajé con los grupos de Amnistía de Estados Unidos y de Nueva York en particular y me vinculé sobre todo con una muchacha que tenía a su cargo el trabajo en Naciones Unidas donde yo era funcionario El tema era, claro, ya en aquel tiempo era esencialmente tratar de dar realce al caso de Uruguay en determinadas instituciones : la Asamblea General, la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, el Comité de Derechos Humanos que nació ahí”⁴².

Entre las fotos que se distribuyeron, además de escenas de la violencia policial en Montevideo en los años 70, se encontraba la del cuerpo torturado de Luis Carlos Batalla y algunas que individualizaban a los muertos por torturas.

Se buscó la cooperación con exiliados uruguayos, aunque se aclaraba que la misma, debía realizarse bajo los términos de referencia de AI, no politizando la propuesta.⁴³ AI encontraba útil la relación con los exiliados, en el ámbito testimonial y en el conocimiento que manejaban de la situación interna uruguaya, pero observaba algunas tendencias a partidizar las acciones y exagerar el número de las víctimas.

Sin embargo, los exiliados fueron de gran utilidad en la campaña de las cartas:

“Nosotros fuimos a Londres, hicimos un informe muy largo en Londres, [ahí] conocí a Inger [Fahlander]] y la gente que estaba trabajando [sobre Uruguay]. Ellos me presentaron toda la lista de presos que tenían, entonces fuimos informando, lo que sabíamos de cada preso y... empezamos a escribir... Me conseguí las Guías de Uruguay, era una especie de trabajo detectivesco. Buscaba el nombre, la familia y le mandaba una carta re-zonza a la familia. Por ejemplo:” Quiero conectarme contigo, saber como está tu familia, que me cuentes”. ...y... la gente contestaba. Empezé a contestar...y fui armando un currículum de cada preso, de todos los que pude. Por otro lado había llegado [Carlos] Bouzas que empezó a hacer

³⁹ Hubo pedidos sobre películas disponibles para ser usadas en la campaña. Los organizadores respondieron que el único film sobre la tortura en Uruguay era Estado de Sitio de Costa Gavras pero que, debido al momento en que se realizó el film, mostraba sólo como víctimas de la tortura a los militantes del MLN. “ Desde que fue hecha (la película) la represión se ha extendido gradualmente y ahora afecta todos los reales o sospechosos oponentes del régimen, violentos (los que queda de ellos) y no violentos” A.I. "Uruguay Campaign Nº 2", op. cit.

⁴⁰ Al respecto, debido a que varios testimonios eran “ chocantes” se indicaba que la campaña no era sensacionalista, sino informativa y que dichos testimonios debían usarse prudentemente. A.I. "Uruguay Campaign Nº2", op. cit.

⁴¹ Para la traducción de los documentos de la campaña en otros idiomas colaboraron otras secciones de Amnistía, Vg. para el francés, la sección francesa del departamento de América Latina. Sobre los materiales en alemán se remitía a una persona para las traducciones. A.I. "Uruguay Nº2", NS 231,1º de diciembre de 1975.

⁴² Entrevista persona con Nicolás Grab.

⁴³ En una carta de Martin Enthoven a Ivan Morris, sobre las relaciones de cooperación entre grupos de AI y los exilios: “ Parece estar generalmente aceptado que es erróneo para los grupos de AI poner obstáculos en el camino de los exiliados que tiene un genuino deseo de trabajar en un grupo. Reconociendo la valiosa contribución que puede hacer un exiliado en consejos y traducción, parece razonable tener una regla de que el exilado no debe trabajar por un prisionero de su propio país... ellos pueden por supuesto, trabajar por los otros dos prisioneros del grupo” .También se aconsejaba que si había dudas frente a una información de un exiliado comparado con otras fuentes, “en ese caso se debería consultar al Secretariado Internacional, antes de tomar ninguna medida” Esto nos muestra el peso que ya debían tener los exilios en el seno de la organización. Carta de Martin Enthoven a Ivan Morris, 30 de marzo de 1976, Archivo Ivan Morris. Caja 4.

*currículums, más bien de los presos sindicales, con ellos estaba muy conectado. Y Hugo Cores con su equipo que estaba en París. Bouzas estaba en Madrid, Cores en París, yo estaba en Holanda y tuvimos una relación muy, muy fuerte de trabajo”*⁴⁴

Hay dos elementos sobre los que se insiste, para el éxito en la campaña, el primero la importancia de poner a Uruguay en el mapa de las violaciones de los derechos humanos, esto sólo se lograría con estrategias intensivas de propaganda y gran participación de la membresía de AI. La segunda era, construir a través de la campaña, una posición de fuerzas y legitimidad en el tema, como para establecer un diálogo con el gobierno y convencerlo de modificar sus políticas. Se planeaba recurrir a los organismos del sistema de Naciones Unidas para que también tomaran acciones.⁴⁵

Se dieron directivas para trabajar con otras estructuras afines, ONG's de derechos humanos, organismos trasnacionales de justicia, sindicatos y grupos religiosos.

Con respecto a estos últimos, se elaboró un documento en diciembre de 1975⁴⁶ y se repartió como material de campaña, con fines de involucrar a organizaciones religiosas nacionales e internacionales. En esa breve síntesis, se decía que Uruguay era el país más laico de América Latina, explicándose la posición progresista de las iglesias católica y protestante, que condenaban la tortura y estaban a favor de una amplia amnistía. Este mensaje aparecía debilitado por la escasa incidencia pública de esos colectivos. Pero aún así, su actitud, les había granjeado el cierre de publicaciones y la prohibición de sermones y mensajes. Había cristianos, presos políticos y torturados, inclusive ministros de diferentes tendencias. Cuando el cierre de la hoja evangelista “El Mensajero Valdense”⁴⁷ el gobierno calificó al Consejo Mundial de Iglesias como “*un organismo internacional con base en Ginebra que promueve actividades subversivas a escala mundial, dirigida desde 1972 por el marxista norteamericano C. Blake, laureado con un premio Lenin... que disemina propaganda para el caso y la anarquía que significa el cambio social...*”⁴⁸ Frente a este panorama, se juzgaba de escasa utilidad promover cartas desde organismos religiosos a militares, aunque se animaba a estos grupos a escribirle al presidente Bordaberry, conocido como católico tradicionalista, que podría ser sensibilizado por ese lado.

También se promovían los contactos de las autoridades religiosas católicas de los diferentes países con el Vaticano para que éste apoyara la campaña.

Asimismo se incentivó la cooperación con asociaciones profesionales, de médicos, abogados, profesores, para que pudieran movilizarse por sus pares uruguayos, presos y torturados. En momentos álgidos de las relaciones de AI con Uruguay, se solicitaba a estas organizaciones, que bajo la coordinación de Amnistía, se ocuparan de las cartas y las gestiones de los presos.⁴⁹

En los meses de octubre y noviembre arreció una represión focalizada contra el Partido Comunista⁵⁰, desmantelando sus estructuras organizativas, encarcelando a su dirigencia y a cientos de sus militantes.

El 6 de diciembre de 1975, el secretario general Martín Ennals, le envió al presidente Bordaberry una carta con la lista de los 22 muertos y el pedido de que un cuerpo independiente investigara las denuncias de tortura.

AI denunciaba, en enero de 1976, los arrestos en masa de los comunistas y un nuevo asesinato por tortura. Se describía la metodología de las detenciones, prácticamente secuestros, porque la familia sólo conocía el paradero de sus parientes meses después. Debido a las torturas padecidas, numerosos detenidos habían sido llevados al Hospital Militar.⁵¹

⁴⁴ Entrevista con Marta Ponce.

⁴⁵ A.I. "Uruguay Campaign Nº 2", NS 231.

⁴⁶ *Uruguay. The position of the Churches*. Briefing paper prepared for the Uruguay Campaign. December 1975, que fue distribuido en enero febrero de 1976. Archivo Ivan Morris, caja 6.

⁴⁷ Fue clausurada en forma definitiva el 18 de enero de 1975. Carlos Demasi et al *El régimen cívico militar. Cronología comparada de la historia reciente del Uruguay (1973 1980)*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 2004, p 78.

⁴⁸ *Uruguay. The position of the Churches*. Op cit.

⁴⁹ En Amnesty International "Uruguay Campaign Nº 9", NS 72-76, 5 de mayo de 1976, se recomienda que no se firme nada como AI en la correspondencia a los presos, sino como amigos de la familia. Esto se debe a que, en ese momento, se contactaron persecuciones a personas presas de conciencia apadrinadas por AI.

⁵⁰ Demasi et al, p 103; Caetano y Rilla et al, pp. 27-28.

⁵¹ Amnesty International criticizes continuing torture in Uruguay. *Amnesty International News Release*, 13 de enero de 1976. Los lugares donde se practicaban las torturas eran la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (Departamento 2) y el Cuartel No 3 de Infantería (Camino Maldonado Km 14)

En este invierno boreal, plagado de malas noticias, los encargados de la campaña arreciaron sus envíos, listas de miembros de las FFAA y de autoridades del gobierno para escribirles, materiales francófonos para las secciones de habla francesa. Se insistió en la importancia de la visibilidad de la campaña. Era necesario publicitar todo lo hecho, actos, recogidas de firmas de parlamentarios, apoyo de artistas con fama internacional. Asimismo se priorizaba a la prensa escrita, porque se podía enviar a las embajadas y consulados uruguayos numerosos recortes de la misma. Inclusive se envió en uno de los comunicados, un artículo sobre Uruguay en español, para ser distribuido en las embajadas hispanoparlantes y en los medios de prensa.⁵²

Se esperaba que esta movilización generara preocupación en las autoridades y aislamiento en el gobierno, llevándolos a un diálogo con AI, lo que era el gran objetivo implícito de la campaña.⁵³

Las recomendaciones para que esta máquina informativa funcionara eran claras, las noticias importantes debían ser enviadas por los medios más modernos de la época: telex, cable o teléfono a Londres, que las reenviaba a Buenos Aires donde un servicio de prensa las hacía conocer.

La campaña se lanzó el 19 de febrero⁵⁴ en el Church Center para las Naciones Unidas, en Nueva York, con una conferencia de prensa de miembros de AIUSA, cuyos discursos se centraron en diversos aspectos de la problemática uruguaya. Hablaron prestigiosas figuras como la periodista Rose Styron, el profesor de ruso e integrante del Comité Ejecutivo Internacional, Andrew Blane, el ex fiscal general Ramsey Clark y el director ejecutivo de AIUSA David Hawk. Todos se refirieron a puntos medulares de la campaña. Styron hizo énfasis en los 22 muertos por tortura, Clark recalcó la importancia mundial de la campaña. Blane enmarcó la situación uruguaya en las actividades e informes de la organización sobre la tortura, destacando el apoyo de otras ONG's. Hawk se refirió a la lista de acciones que realizaría AIUSA, como visitar y mantener correspondencia con 80 compañías estadounidenses que tenían intereses en Uruguay, evaluando con ellas las denuncias de violaciones de DDHH.⁵⁵

Las reacciones del gobierno uruguayo eran previsibles. El canciller Juan Carlos Blanco, brindó una conferencia de prensa donde anunció que se iniciaba en Estados Unidos y Europa *"una nueva etapa de la campaña que procura perjudicar a nuestro país, campaña que recrudece toda vez que las Fuerzas Armadas y la Policía asestan un golpe rudo a los enemigos del país"*. Respecto a Amnistía, decía *"que no reconoce a la citada asociación Amnesty Internacional ni personería ni autoridad moral para referirse a asuntos propios del Uruguay y que no mantiene ni mantendrá en el futuro, relaciones de especie alguna con la citada entidad"*⁵⁶

Los organizadores de la campaña tuvieron éxito en sus tareas de propaganda, numerosos e importantes medios, el New York Time, The International Herald Tribune, Cambio 16, Triunfo, Le Monde, La Tribune de Geneve, The Times, los mexicanos Excelsior y la revista Siempre, publicaron artículos sobre Uruguay, algunos reseñando la conferencia de prensa de Nueva York.⁵⁷

La sección estadounidense de AI se involucró fuertemente en la Campaña. Para la división del Sur de California *"la campaña de Uruguay representa la emergencia de Amnistía Internacional en Sur de California. Es nuestra primera campaña mayor pública."*⁵⁸

En su número de Marzo de 1976, la hoja informativa Amnesty Action, está dedicada en su totalidad a la campaña con citas de las reacciones de la prensa uruguaya y modelos de cartas para escribir a militares y gobernantes uruguayos con direcciones incluidas.

Las acciones que se realizaron en el Sur de California son un reflejo de las otras regiones de Estados Unidos, AIUSA trabajó intensamente. Se visitaron escuelas secundarias, radios, prensa escrita, así como iglesias de diferentes credos⁵⁹ y organizaciones de trabajadores⁶⁰. En todos esos lugares se solicitaban firmas para la petición y se instaba a enviar cartas a los gobernantes y militares.

⁵² El artículo firmado por Elton Fisher, apareció en A.I. "Uruguay Campaign N° 6, NS 21/76, 26 de febrero de 1976

⁵³ A.I. "Uruguay Campaign N°5", NS 20/76, 17 de febrero de 1976.

⁵⁴ Amnesty International. News Release. *Amnesty International launched worldwide campaign against torture in Uruguay*, 19 de febrero de 1976.

⁵⁵ Amnesty International. News Release. *Rose Styron Statement, Andrew Blane Statement, David Hawk Statement, Ramsey Clark Statement*. Archivo Ivan Morris, caja 6.

⁵⁶ Grisur, No 41, 9 de marzo de 1976. Ginebra, Suiza.

⁵⁷ Grisur, No 42, 23 de marzo de 1976. Ginebra, Suiza.

⁵⁸ Amnesty International. Southern California Office. For release February 19, 1976, Archivo Ivan Morris. Caja 29

⁵⁹ Hay una extensa circular firmada por Don Luce, dirigente de la organización ecuménica CLERGY AND LAITY CONCERNED, donde se recogían las denuncias de AI sobre Uruguay y se pedía la participación de sus asociados en la campaña de

3.2 DE FEBRERO A JUNIO DE 1976. LA ARREMETIDA.

El gobierno uruguayo, enterado de la campaña, por cartas que recibía de Londres, la contraatacó con declaraciones a la prensa y artículos ⁶¹ en los periódicos. El mensaje era mostrar a Amnistía como cómplice del comunismo internacional. El personal de la embajada estadounidense intervino en esas críticas. Donald Guerreiro, el agregado laboral de la embajada estadounidense en Montevideo, le había escrito al congresista Andrew Maguire, el 9 de abril 76 para desmentir afirmaciones de AI. Entre otras cosas decía que cuando se denunciaban las torturas, no se mencionaba que los guerrilleros tupamaros torturaron a Dan Mitrione hasta la muerte, aunque éste había venido a enseñar técnicas de interrogatorio para que la policía no torturara más, cuando trataban de obtener información. ⁶²

También acusó a AI de intentar chantajear con amenazas económicas al gobierno. ⁶³ Sin embargo, en ningún momento se desmintieron las denuncias de tortura.

AI dio a conocer en marzo, su *piece de resistance*, la carta de un oficial uruguayo arrepentido, que hacía una prolija descripción de las violaciones de los DDH en los centros de detención ⁶⁴ Para más claridad, se enviaban dos fotos de personas torturadas, una de ellas con el método “la bandera” y la otra con “el caballete”. Eran además, las primeras fotos reales de torturados, que AI había recibido en su historia. ⁶⁵ La carta, cuya autenticación, así como las fotos, fueron garantizadas por AI, concluía con un dramático cargo que involucraba al colectivo de las FFAA “ *Los interrogatorios al comienzo los efectuaban los oficiales o suboficiales de inteligencia, pero hace tiempo que todos estamos en diversas formas obligados a participar directamente. Quieren comprometernos a todos.* ” ⁶⁶

El uso de estas herramientas, sobre todo las fotos, que dicen más que mil palabras fueron difundidas ampliamente en la prensa para sensibilizar a los grupos organizados de la sociedad, como médicos, (en la carta se hablaba de médicos que supervisaban torturas), iglesias, ⁶⁷ militares demócratas, abogados. Se planeaba que estas organizaciones fueran el recambio, continuaran el trabajo a largo plazo y siguieran presionado al gobierno, una vez terminada la campaña, en lo que se preveía que sería un largo camino ⁶⁸

La situación entre AI y el gobierno uruguayo se tensó a niveles extremos, a mediados de marzo ⁶⁹ AI solicitó a los grupos con presos de conciencia uruguayos que interrumpieran la correspondencia con los mismos y sus parientes y abogados, a menos que estos últimos tomaran la iniciativa.

En el ámbito interno, habían seguido las detenciones de comunistas, varios de ellos se encontraban asilados y otros se refugiaban en los peligrosos países fronterizos, con un endeble status de refugiados.

El golpe argentino, de marzo de 1976, terminó de complicar la situación geopolítica de la región. Este golpe estuvo precedido de varios años de conmoción social y política. Desde 1974 comenzaron a actuar clandestinamente, los escuadrones de la muerte (denominados triple A: Alianza Anticomunista Argentina) y de forma pública las Fuerzas Armadas. Estas fueron autorizadas mediante un decreto reservado de setiembre de

recolección de firmas y otras actividades. Se mencionaba el éxito obtenido en el pasado, con la liberación de numerosos prisioneros de las cárceles de Viet Nam. 22 de febrero de 1976, Archivo Ivan Morris. Caja 6

⁶⁰ Carta Informe a AIUSA y Secretariado Internacional de Janet V Johnstone., 3 de marzo de 1976. Archivo Ivan Morris, caja 29.

⁶¹ *El País*, 19 de febrero de 1976; *La Mañana*, febrero 24, 1976

⁶² Archivo Ivan Morris, Box 6.

⁶³ Se acusaba al Secretariado Internacional de AI en Londres de haber enviado un telegrama de tono amenazador a la embajada uruguayo en Londres.

⁶⁴ Amnesty Action , march 1976, vol 3., No 1, archivo Ivan Morris, caja 7; Grisur, No 41, 9 de marzo de 1976.

⁶⁵ Ver capítulo 5.

⁶⁶ Grisur, No 41, 9 de marzo de 1976.

⁶⁷ Una organización ecuménica llamada Clergy and Laity Concerned (CALC), envió una carta firmada por uno de sus directores, Don Luce, instando a sus seguidores a participar en las actividades de campaña. En uno de sus párrafos decía “ *CALC aprendió durante la guerra de Vietnam que nuestras lapiceras y voces son importantes. Pudimos lograr la liberación de mucha gente de los Tiger Cage... es por eso que nosotros estamos cooperando con AI hoy, para lograr la liberación de los presos políticos en Uruguay*”. Carta de Don Luce, marzo 22 de 1976. Archivo Ivan Morris. Caja 6

⁶⁸ A.I. "Uruguay Campaign N° 7", NS 30/76, 1 de marzo de 1976.

⁶⁹ A.I. "Uruguay Campaign N° 8", NS 43/76. 17 de marzo de 1976.

1975 a: "desarrollar en todo el país... las acciones necesarias para " neutralizar y aniquilar " la amenaza terrorista " ⁷⁰

La acción de los golpistas se enmarcó en:

" ... una sociedad, saturada y sin aliento[que]vivía la escalada terrorista que asesinaba a gremialistas... funcionarios y ex-funcionarios... militares... incluso refugiados extranjeros. La triple A amenazaba de muerte a varios actores que buscaron el exilio, al ministro de Educación... al ex rector de la UBA[Universidad de Buenos Aires]... Un artículo militante podía ser una condena. Una profesión motivo de sospecha... Ser joven condición alarmante. Los extremos violentos atenazaban a la sociedad en medio de una mediocridad dirigente notoria " ⁷¹

La magnitud y el tipo de las acciones represivas que se sistematizaron después de marzo de 1976 ya estaban decididas de antemano. En octubre de 1975, seis meses antes del golpe, en la XI conferencia de Ejércitos Latinoamericanos efectuada en Montevideo, el general Jorge Rafael Videla declaró: "... si esto es lo que hay que hacer para asegurar la seguridad del Estado, todos [los subversivos] deben morir" ⁷²

Por su parte Emilio Mignone, conocido luchador argentino por los DDHH relataba: "... Varios oficiales militares me dijeron que durante ese período ellos no cometerían los errores de Franco y Pinochet, ejecutando gente en público o poniéndola en juicios públicos, porque entonces hasta el Papa podría intervenir a favor de las víctimas. El Gral. José Antonio Vaquero me dijo que cuando estaba visitando Uruguay le advirtieron[los militares uruguayos] del peligro de mantener los subversivos en prisión, ellos se han robustecido y nosotros nos hemos convertido en sus guardianes. " ⁷³

En esta trampa mortal se encontraban numerosos uruguayos de todo tipo de filiación política y muchos de ellos serían asesinados o desaparecerían, como se verá en los próximos capítulos.

Es en este entorno, que la campaña contra AI traspasaba las fronteras, tanto a favor como en contra.

Leonard Garment, representante estadounidense en la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra ⁷⁴, salió en defensa de la organización ante las acusaciones del diario *El País* ⁷⁵, declarando: "sin ninguna reserva que Amnistía Internacional no es un instrumento de los países comunistas. Nada menos que una de sus recientes publicaciones, un informe de 150 páginas sobre violaciones de los DDHH en la Unión Soviética, ha sido calificado de ser una vulgar falsificación de la realidad soviética y la legitimidad socialista, por la Asociación de Abogados Soviéticos. En mi opinión, basada en lo que sé de esta organización, ella trabaja por la libertad de los prisioneros de conciencia y contra la tortura y la pena de muerte, sin importarle consideraciones geográficas o políticas. Su actividad humanitaria abarca virtualmente todos los países el mundo... No digo que esta organización es perfecta, que siempre hace las cosas bien, puede haber críticas válidas sobre algunas de sus prácticas y procedimientos..." ⁷⁶

David Hawk, director ejecutivo de AIUSA, intervino en la polémica, ⁷⁷ explicándole el papel de AI al representante Eugene Maguire y refutando los dichos de Don Gueirrero. ⁷⁸ Además, le adjuntaba a Maguire la carta de Leonard Garment a *El País*.

También, con el doble fin de propagandear la campaña y acallar las críticas, se publicó una petición ⁷⁹ dirigida a Bordaberry, de parte de 40 prominentes soviéticos militantes de los DDHH,

⁷⁰ Alberto R. Jordán, *El Proceso 1976-1983*, Bs. As., Emece Ed, 1993, p.65.

⁷¹ Carlos A. Floria y César A. García Belsunce, *Historia política de la Argentina contemporánea 1880-1983*, Bs. As., Alianza Editorial, 1988, p.228.

⁷² Emilio Bignone "Beyond Fear: Forms of Justice and Compensation" en Juan Corradi et al eds. *Fear and the Edge. State Terror and Resistance in Latin America*, Berkeley-Los Angeles, Oxford, University of California Press, 1992, p.253.

⁷³ *Ibid*, p.253.

⁷⁴ Una de las tácticas de AI era intentar contrarrestar la mala prensa que tenía en Uruguay, con cartas de prominentes personalidades en su favor, pero tuvo poco éxito en esto. Amnesty International, "Uruguay Campaign N° 9", NS 72-76

⁷⁵ Lo más suave que dijo *El País* de AI era que perseguía finalidades vinculadas al comunismo internacional. *Grisur*, No 41, 9 de marzo de 1976.

⁷⁶ Carta de Leonard Garment al diario *El País*, 6 de abril de 1976. Archivo Ivan Morris, caja 6

⁷⁷ Carta de David Hawk a Eugene Maguire, mayo 28 de 1976. Archivo Ivan Morris, caja 6

⁷⁸ Ver cita 47.

protestando contra la tortura de los detenidos políticos en Uruguay. Esa misiva, fechada el 10 de mayo, estaba firmada, por integrantes del grupo AI de Moscú, por el premio Nóbel Andrei Sakharov, su mujer Yelena y otros antiguos prisioneros de conciencia de AI. Añadían sus firmas, Alexander Lunts y Vitaly Rubin, líderes del movimiento de la inmigración judía en Moscú.

Este documento representa, a nuestro entender, la síntesis de la campaña, donde se mostró al mundo exterior, como los disidentes soviéticos firmaban por los presos uruguayos, muchos de ellos comunistas, porque la tortura y la persecución por las creencias no tenía para AI ni regímenes ni ideologías. AI quería mostrar su interés en dialogar con el gobierno y mostrarle que su finalidad era que cesaran las torturas, no cambiar el régimen político: “ *nosotros queremos parar el uso de tortura, no más definitivamente, pero no menos que eso* ”⁸⁰

En un intento de acercamiento, se entrevistaron Thomas Jones Junior, miembro del directorio de AIUSA, con el Brigadier José Pérez Caldas, embajador uruguayo en Washington, el 30 de abril de 1976.⁸¹

El principal objetivo⁸² de la entrevista era la propuesta de enviar una delegación de Amnistía a Montevideo para dialogar con representantes del gobierno, y discutir el trabajo de la organización con los “ prisioneros de conciencia”. Jones explicó que, aunque la organización estaba contra la tortura y la pena de muerte en todas las circunstancias, el término “prisioneros de conciencia” se usaba con los presos por creencias ideológicas, que jamás habían usado ni invocado la violencia. Se aseguraba que esta misión, que tendría como finalidad llegar a un común acuerdo que mejorase razonablemente las condiciones de los prisioneros, sería confidencial.

La evaluación de la visita fue pesimista, el embajador no había mostrado interés en la propuesta.⁸³ Los caminos del diálogo parecían totalmente bloqueados.

En Uruguay la situación estaba cambiando. Se produjeron variantes políticas e institucionales que nos ayudaran a comprender los sucesos e interpretaciones posteriores de la campaña.

⁷⁹ Amnesty International News Release. 10 de mayo de 1976. *Amnesty International sends Uruguay petition against torture signed by 40 prominent soviet human rights activists.*

⁸⁰ A.I. "Uruguay Campaign Nº 1", NS 202.

⁸¹ Pérez Caldas había sido designado a esa misión, desde noviembre de 1974. Demasi et al, p. 66.

⁸² Carta de Thomas Jones Junior, AIUSA a Edy Kaufman, departamento de investigación de América Latina, 3 de mayo de 1976. Archivo Ivan Morris, caja 6.

⁸³ Ibid.